

Salmos del Arcángel Gabriel

166. Ofrece libertad al otro y tú serás libre

1. Los hombres en la Tierra buscan saber quiénes son. Esa es una búsqueda fundamental, pero su proceso suele ser pasivo, inconsciente, limitándose a identificarse con los modelos que se les presentan. Algunos no se conforman con esa superficie, entonces intentan despertarse en una realidad más profunda, más consciente, más interior.
2. La memoria es un tesoro que los hombres aún no han estudiado ni descubierto realmente.
3. La memoria es un misterio profundo al que el hombre solo puede acercarse por medio del despertar de ciertos centros sutiles en su interior.
4. Es a través de la memoria que el hombre puede descubrir quién es, viajar en el espacio y el tiempo, hablar con los mundos y los seres.
5. La memoria está viva, pero el hombre solo se le acerca de manera superficial. Quiere saber quién es intentando despertar a ese ser de la memoria. Muy a menudo, intenta entonces identificarse con personajes ilustres, grandes, maravillosos, que han realizado una obra, cumplido una misión.
6. Identificarse con un gran personaje del mundo permite formarse una identidad, recibir un potencial, una herencia, una magnitud, una fuerza.
7. Los hombres son modelados por la memoria viva de los grandes personajes que marcaron su historia. Así, cuando un hombre se presenta ante ellos como portador de una memoria, lo reconocen naturalmente y se inclinan instintivamente ante él, ofreciéndole todos los medios para realizar su visión.
8. Por supuesto, no basta con ser portador de una memoria, también se debe ser capaz de aportar un mundo correspondiente que sea viable en el mundo concreto.
9. El ser humano está en búsqueda de su identidad verdadera. Básicamente, está desarraigado, ya no sabe quién es, porque ha sido capturado por un mundo que lo engaña sobre sí mismo.
10. Raros son los hombres que proclamarán haber sido incrédulos, traidores, malvados que trajeron el mal y condujeron a la humanidad y a la tierra hacia la destrucción. No, el ser humano intentará valorarse a sí mismo diciendo que trabaja por el bien, la cultura, que es un ser verdadero actuando en asociaciones divinas y luminosas. En eso hay una gran ilusión en la vida de los hombres, una voluntad no de estar en la verdad, sino únicamente de parecerlo y de vivir en la superficie, donde no hay valor.
11. Si ustedes quieren entrar en el conocimiento y conocer al ser verdadero que son eternamente, deben despertar su conciencia despertándola en sus relaciones, en lo que producen en el otro. Eso por supuesto requiere un proceso de profundización y no puede hacerse de la noche a la mañana. No se trata de decir que ustedes son buenas personas, sino que es el otro quien debe decirlo por ustedes; son sus obras, sus asociaciones las que deben dar testimonio de lo que son. Son los hombres, los animales, los vegetales, los minerales, los Maestros, los Ángeles, los Arcángeles y los Dioses quienes deben pronunciarse.
12. Grandes hombres han sido poderosos en el mal, llevando a cabo obras de destrucción colosales, pero deben saber que ningún hombre es grande estando solo. Si estos hombres han sido poderosos en sus obras, es porque contaron con el apoyo consciente o inconsciente de una gran masa de individuos. Esta es una razón más para que ustedes

despierten en la naturaleza profunda de sus relaciones. Para ello, deben preguntarse :
¿Qué grado de libertad están ofreciendo al otro?

13. Ofrecer libertad a un ser significa permitirle cumplir su misión y reencontrar su verdadera memoria.
14. La libertad está ligada al cumplimiento, pero también a la pureza y a la verdad.
15. Hoy en día, los hombres dicen que son lo que hacen, y eso es cierto, es una ley verdadera. Pero deben entender que esa ley se ha vuelto totalmente falsa en el mundo de los hombres, que se volvieron maestros en el arte de deformarla. Los hombres se han vuelto expertos en el arte de disfrazarse, de maquillarse, de aparentar adornándose con una identidad diferente de la que vive en ellos y que es verdaderamente suya.
16. El ser humano ha dado poder a ese mundo de ilusiones que ahora está en todas partes, incluso en su memoria. Así, ya no se puede confiar realmente ni siquiera en las obras, porque también allí pueden esconderse la astucia y el arte de conducir a los seres hacia la degradación, la mediocridad, la debilidad y la esclavitud, el sometimiento.
17. Si existe una ruptura entre el ser interior verdadero, el cuerpo y las actividades del cuerpo, el ser humano se vuelve falso, pierde su identidad, su memoria, su camino de destino.
18. La Luz es un camino de despertar, de conciencia, de verdad y de pureza. Si ya no saben quiénes son, entonces despierten en la relación con el otro. Lo que ustedes provocan en el otro por sí mismos o en asociación, de forma directa o indirecta, eso es real. Pero ¿es libertad o encierro?
19. Para ser liberados del miedo, de las prisiones, de los conceptos, de la vida generada por el mundo de los hombres, necesitan acercarse a mi fuente y encontrar el beneficio del mundo divino.
20. Si los hombres viven sin la presencia de la divinidad, estarán en las tinieblas y en la prisión.
21. El mundo divino nunca llevará a un ser a la esclavitud ni abrirá caminos que acaben siendo sin salida, que no conduzcan a ningún lugar, que no tengan cumplimiento ni realización.
22. El mundo divino prefiere que el hombre sufra y que conozca la prueba con tal de que despierte. Nunca conducirá a un ser ni a un mundo al adormecimiento, la ilusión, las apariencias falsas.
23. Cuando les hablo de libertad, debe quedar claro para ustedes que no se trata de ser libres para hacer todo lo que se les ocurra; no, ustedes deben ser libres para gestionar su vida y ofrecer libertad al otro, esa que genera armonía en todos los reinos del Padre y de la Madre. Porque si estos reinos no son respetados, ¿en qué se convierte esa “libertad”?
24. La libertad puede ser una filosofía peligrosa, porque los hombres no están lo suficientemente cultivados y educados para comprenderla. Muy a menudo, para el inculto, “ser libre” significa poder hacer todo lo que quiere, todo lo que se le ocurre, sin reflexión, sin control, como si la alienación fuera una libertad. Pero no hay libertad en la necedad.
25. Ser libre significa ser un Esenio, un sacerdote, una sacerdotisa, un ser que se sostiene en el servicio sagrado y universal ; es un dominio. Para lograrlo, se debe estudiar, ser devoto, humilde, entrar en una disciplina que permita ofrecer libertad al otro sin volverlo esclavo ni culpable, sin conducirlo al miedo ni al sometimiento. Un Esenio nunca debe encerrar a un ser en la ignorancia ni en la necedad para robarlo, usarlo o explotarlo.
26. La libertad está en el servicio, es la esencia misma del sacerdocio sagrado, divino.
27. Un Esenio es un sacerdote, un servidor y, en eso, debe ser humilde, verdadero y puro; es un servidor del mundo divino. Por ello, no puede juzgar ni conducir al mundo a la

debilidad, a la esclavitud o al encierro. Es responsable y motiva a todos los seres a erguirse, a ser responsables, a despertar, a tomar conciencia y volverse activos en el servicio sagrado.

Padre Gabriel, ¿la libertad no es acaso una luz que nace en nosotros mismos cuando comprendemos algo por la experiencia y entramos en el dominio?

28. La libertad es ante todo un entorno. Es un espacio consagrado en el que ustedes pueden respirar, pensar, recogerse, estudiar, dormir el cuerpo para que en él se despierten las facultades superiores que le permiten entrar en contacto con lo divino desde toda la eternidad.
29. Si encuentran un espacio así, un lugar, una enseñanza que les permita estabilizarse, dar un sentido sagrado a todas sus actividades y conducirlas en la gran armonía ; si en ese espacio encuentran la serenidad porque todo se vuelve claro y ordenado, entonces están en el buen camino.
30. Lo que debe evitarse es el miedo, la tensión, el conflicto en las relaciones. Bañados en esas aguas, no podrán encontrar la libertad, y mucho menos acogerla dentro de ustedes para hacerla crecer, para darle un cuerpo en su vida.
31. Si desean encontrar el mundo divino, deben abrirle un espacio en ustedes y también en su vida. Deben formarle un cuerpo en el que pueda venir y manifestarse. Luego, deben organizar su vida para vivir en armonía con ese cuerpo, porque debe desarrollarse todo un mundo alrededor de él.
32. Hoy en día, el cuerpo, la sociedad, la vida cotidiana que ustedes han ayudado a crear no son propicios para la manifestación del mundo divino. Hay demasiada tensión, miedo, desequilibrio, ilusión, inestabilidad.
33. La libertad no puede ser un mundo ni un ser que se imponga por la fuerza. Es como la flor que brota en la simplicidad de su ser, porque un universo la acoge.
34. La libertad solo llega si ustedes la acogen deseándola lo suficiente para prepararle un lugar, un espacio, un cuerpo, un entorno, un mundo en el que pueda florecer, vivir, enseñar y traer su reino.
35. Si realmente desean liberarse de los lazos que encadenan su evolución, estén dispuestos a salir de todas las ilusiones que consisten en pensar que son seres excepcionales que participan en una obra grandiosa, buena, útil al Bien común.
36. Pueden ser excepcionales si cultivan el respeto sagrado hacia Dios y no el sometimiento ni el servicio de los intereses del mundo de los hombres.